



Hacia otra Asturias distinta

Jesús Urrutia

Consejero de Industria, Comercio y Turismo del Principado de Asturias

Es una satisfacción enorme encontrarme de nuevo con tantos amigos de la UGT. Esta Escuela muestra a ese sindicato que debe de adelantarse a los acontecimientos, que debe estar siempre en un ambiente propositivo, con aquellos movimientos sociales que van evolucionando y que van a tener un papel predominante en el futuro. Ese debe ser el papel de los sindicatos, con su cada vez más importante tarea de mediación, en una sociedad cada día más globalizada.

El año pasado se abordó el tema de la globalización, un fenómeno controvertido y sobre el que tenemos que tener una posición clara, y este año se trataron los problemas de la emigración, del voluntariado, del futuro de la mujer en el mundo del tra-

bajo y muchos otros temas. Estamos en una sociedad de cambio profundo en todos los estamentos y en todas las situaciones y debemos adelantarnos desde el punto de vista sindical.

Desde el punto de vista institucional, de relación entre Gobierno y sindicatos, estamos en un proceso de cambio crucial de una Asturias industrial, en la que el carbón, el acero, la pesca, etc., eran elementos fundamentales en un pasado y tuvieron que hacer una gran reconversión hacia una diversificación, hacia otra Asturias distinta.

En ese marco, se llegó a un acuerdo importante, que ha sido definitivo en este futuro del cambio, como es el Pacto Institucional por el Empleo. Y lo hicimos en un escaso margen de tiempo. El Gobierno tenía la voluntad de llegar a un acuerdo con los sindicatos, pero también preveíamos situaciones difíciles porque no se había dado nunca en la historia de Asturias. Habíamos llegado a acuerdos parciales en empleo, pero no en la industria. Hemos encuadrado ese pacto industrial dentro del Pacto Institucional por el Empleo con un importante volumen de recursos económicos, más de 87.000 millones, de los que más de la mitad se dedicarán a proyectos industriales.

Teniendo en cuenta el reforzamiento de las políticas activas de empleo y de la formación, quedaba la industria como elemento cualitativo importante. Todo ello se ha logrado con los agentes sociales y debo agradecer en este acto la gran labor de UGT para alcanzar un consenso en ese breve espacio de tiempo.

¿Qué significa el pacto industrial y hacia dónde nos movemos? Significa una gran movilización de los recursos hacia:

- La captación de empresas nuevas que diversifiquen el tejido industrial y hagan posible la creación de empleo y, sobre todo, de empleo estable. Así, importantes se instalarán en nuestra región a finales de 2001 y principios de 2002, creando aproximadamente 1.000 empleos nuevos.
- El fortalecimiento de las empresas ya existentes en Asturias, donde tenemos líderes en algunos sectores que

debemos de mantener y convertir en motores de otras actividades.

- Un cambio en los climas de confrontación y de sectores en crisis. Es muy difícil encontrar hoy en Asturias un conflicto en el sector industrial, pero recordad lo que era hace dos años. Los conflictos se han encauzado y la participación de UGT ha sido muy importante.

- Una apuesta por la modernización industrial, para entrar y ganar la batalla de la competitividad en ese mundo globalizado. En este sentido se han realizado importantes esfuerzos, tanto desde el punto de vista económico como del de la participación de la Universidad. El objetivo era superar esa disociación entre empresa y Universidad que ha existido siempre, y actualmente estamos colaborando con importantes proyectos como el de I+D+I, que permitirá que Asturias cuente con esas empresas modernizadas.

Pero el futuro de Asturias no depende sólo del sector industrial, sino también de los servicios, un sector que se está desarrollando de manera sostenida, sobre todo en el campo del turismo.

Si somos capaces de generar un tejido industrial diverso y un suelo en buenas condiciones para poder ofertar, estaremos ganando la batalla de la implantación de las empresas; y en esto coincidimos empresarios, sindicatos y Gobierno.

Estamos en el buen camino: ahora crecemos un punto por encima de la media nacional y también creamos más empleo. Esto no puede ser un hecho aislado, sino que tenemos que crear las condiciones necesarias para que sea una constante. Para hacer posible ese crecimiento sostenible es necesario ese consenso con los agentes sociales.

Así lo hemos hecho, no sólo en el PIE, sino también en comercio y turismo o en la reactivación de comarcas mineras. El cambio debe hacerse mediante el acuerdo, el consenso, la implicación del movimiento sindical, que tiene mucho que aportar

desde un ambiente como éste, con propuestas que sean aceptadas por los Gobiernos.

Nuestra voluntad es la de ser receptivos a esas propuestas y hacer de la conjunción entre acuerdo y consenso algo definitivo para sacar a Asturias de esa atonía y proyectar nuestra región en positivo; algo que estamos logrando en este último año.